Luis M. Iruela

DISCLINACIONES



poesía

HEBEL



Luis M. Iruela

DISCLINACIONES
POESÍA

HEBEL

Luis M. Iruela

DISCLINACIONES

poesía



H E B E L
ediciones

DISCLINACIONES | POESÍA

Colección Reflejos
Santiago de Chile

www.issuu.com/hebel.ediciones

Diseño y cuidado editorial: Luis Cruz-Villalobos

Qué es HEBEL. Es un sello editorial sin fines de lucro. Término hebreo que denota lo efímero, lo vano, lo pasajero, soplo leve que parte veloz. Así, este sello quiere ser un gesto de frágil permanencia de las palabras, en ediciones siempre preliminares, que se lanzan por el espacio y tiempo para hacer bien o simplemente para inquietar la vida, que siempre está en permanente devenir, en especial la de este "humus que mira el cielo".

¿Acaso no es siempre uno
el monstruo de alguien?

Paul Chauchard

TORSIÓN DE DIAMANTE

¿Puede el diamante sufrir
la deformación de un eje
y girar su secreto sol
hasta dar otra luz?

Un luminoso monstruo
con sus planos torcidos
aún conserva la estrella,
pues el diamante es el tiempo,
que en su torsión
sigue absorbiendo belleza.

UN GESTO DE UNA MUECA

Los que no alcanzan
la plenitud del cerebro,
¿están fuera de los límites
humanos?
Que no sepan distinguir
la angustia del dolor físico
ni puedan escribir
con palabras *lisibles,*
que su voz suene ronca
cuando llaman
con un estertor de miedo,
no impide que sí puedan
distinguir
un gesto de una mueca
como la criatura
de Frankenstein hacía.

NADA REPELE

Nada repele tanto a la geometría
como la imperfección,
como el bucle molecular
que genera un monstruo
o el cristal corcovado
cuyos destellos enturbian
la luz y la tornan viciosa
con sus vetas sombrías.

Nada llena la tristeza como
la soledad de un monstruo.

GALATEA

Galatea no admite el amor
de cristales torcidos.
Desde su biología
triunfante
deja las miradas
del horizonte
a las puertas de la esperanza.
Es posible que Galatea
no imagine que un ojo
único pueda llorar
por muy distante
que la noche lo oculte.

VERTICAL DEL TEDIO

Se desprende y cae
despacio
el hilo que une
a los seres humanos.
Queda entre ellos
el prisma astillado,
inamovible,
inseparable de una
sensación de latidos
exangües
como ausencias
que se instalan sin ruido
y sin brillo en la vertical
del tedio.

DESHACE EL ROSTRO

¿Qué es el monstruo en sí?
¿El efecto de unos planos
levógiros?
¿Un escorzo de los ácidos
nucleicos?
¿O un reflejo deforme
de la perfección?
Quizá el monstruo
no tenga ontología.
Quizá no sea, sino
rencor y fuego
en un corazón sin sueños
que deshace el rostro.

INTROSPECCIÓN

Dilema y desorden,
imagen de un tiempo
espectador del *yo* que mira
a un laberinto propio,
laberinto embellecido
por diedros de penumbra
al acecho verbal
del Minotauro.

MIENTRAS ALGUIEN

Hombre
contador
de estrellas
hasta la luz de la rosa
para esconder
su deformidad.

Pobre vida
que solo respira cielo
y sabe que aún lo hará
mientras alguien
la recuerde.

DE NOCHES INMENSAS

Solo una frágil vida
guarda al monstruo
del único ojo,
ciego por el ascua
de Galatea.

De la memoria al sentido,
un hilo de emoción
le salva por momentos
de las noches inmensas.

Olvidado y preterido
queda solo, esperando
que suceda
el adviento helado
cuando lo frágil
se quiebre.

HERBARIO

¿Qué muestra
un herbario?
La pálida
clorofila amarilla,
las hojas craqueladas
que abren
transparencias en
la nervadura
y el paraíso perdido
del caracol equiángulo
y vivo
devenido ahora
en nautilo sin sus líneas de nácar.

RACIÓN DE LECHE

El niño del ojo
inclinado
convertido en monstruo.

¿Cuánto llora un bebé
con torsión del eje
ocular,
víctima de la tosferina?

¿Quién acudirá
a su alarma si la
fealdad lo presenta?

Qué extrañas
miradas recibirá
ese niño antes de que
alguien le acerque
su ración de leche…

HORIZONTE EN TIERRA

Con el raquis doblado
por el desprecio,
el horizonte
siempre en tierra
de desperdicios,
¿qué visión del mundo
es posible
para una anciana
cifótica
que apenas puede
forzar el cuello
si alguna vez
busca el cielo?

MAINEL

Mainel, parteluz.
Las moléculas del cristal
dispuestas como un ala
de hélice
que fractura el prisma,
y el corpúsculo de sol
difractándose
para mostrar que
no siempre es oscuro
el silencio.

EL CORAZÓN PLEGADO

Al Dr. Torrent Guasp

El corazón, estético
imperfecto,
capaz de plegar
y desplegar
su banda de fuerza
helicoidal
para absorber y
derramar
oxígeno en el bosque
de clorofila roja.
El corazón centinela
que ni por un
milisegundo descuida
nuestra pasión
con generosa gracia.

MACULATURA

Poemas desechados
en hojas de maculatura,
impresos en sílabas
deformes,
dislocados, arrugados,
manchados…

Poemas que han unido
sorpresas
de gran belleza
con palabras perdidas,
ahora reciclados
sin que nadie
sepa leerlos.

CONTICINIO

Conticinio,
cúpula interior
de la noche,
visión
de la espesura
en calma.

¿Qué imagen luce
en los fosfenos
del silencio?

LA CIUDAD ROTURADA

La ciudad roturada
en bosques
de laurisilva,
nacida monstruo
voraz
de criaturas
y destinos.
Prisión de aves
posadas
en vértices vidriados
y en parques de basura.
La ciudad como suicidio
si alguna vez
hubo espíritu.

LO IMPERFECTO

La perfección
tan aplaudida
es la ciencia de lo estéril,
la dura geometría
de la red cristalina,
pero en los
átomos desplazados,
donde lo imperfecto hace
que la oscuridad brille,
nos sentimos cerca
del secreto verdadero.

ASPEREZA DEL AZAR

La aspereza del azar,
elusiva naturaleza
de lo real,
vacío cargado
de impurezas
informadoras
al borde de una
repuesta esperada,
que esconde
entre los hiatos
de un soplo irracional
el único orden perfecto.

ÁRBOL

Santificado por el sol,
vive frente a la brisa
y, como el peciolo
de la hoja,
se apiada también
del tronco disforme
que lleva el rubor
de la primera savia.

TAN FÁCIL

Es tan fácil la crueldad
que pronto
descendemos
a la condición
de monstruos refinados,
la crueldad
de los falsos pacíficos,
simuladores de
sentimientos sublimes,
delicados
como el orgullo,
lisonjeros
como un espejo
que embriaga de vanidad.

SUEÑO

El soldado que fusila
al amanecer
solo piensa
en volver pronto
a la cama.
¿Por qué iba a estremecerse
ante un obstáculo
que le impide seguir
con su anhelado sueño?

REMOLINOS

La imperfección diseñada
en el mundo
casi puro de los cristales.
La creación de materia
nueva y de errores
cálcicos
en los otolitos
nos sumerge
en vértigos irremisibles.

LAURO CEREZO

Lauro cerezo,
venenoso adorno
cianhídrico
de inocencia arcaica,
que oculta un desgarro
de acero
en el brillo
encerado
de sus hojas de sierra.

EL PESO

Transfixión
del mnemonista:
soportar que el peso inútil
del mundo y de la historia
lo atraviese
ebrio de enormidad
y negación del tiempo.

SOLUCIÓN Y FRONTERA

El pensamiento es
deformación del mundo.
Como ciegos exploran
los físicos
la realidad,
pero no hay respuestas
distintas a la
ecuación de una pregunta.
Somos luz a la par
que lógica de niebla,
solución y frontera insaciable.

LA CASI BELLEZA

La casi belleza,
la necesaria mácula
en la gloria,
la deformación
de lo perfecto
y su perversión:
el corazón del monstruo.

BOSQUES DE KELP

El mar bajo el ázoe,
deslizándose en
láminas sucesivas,
ocultando monstruos
en los bosques de kelp,
esplendor
de compasiva pureza.

EN CAÍDA

¿Por qué ansiamos
saludar al asesino?

Porque vemos en su pupila
la belleza del diablo,
el culto a la crueldad
y el negro espejo estrellado
que muestra un
bosque teñido en sangre.

Y porque esperamos ver
cómo el arco del cuchillo
desciende sobre la víctima.

BISEL

El torturador
hace una pausa
para saborear
un café en silencio,
lejos de los gritos
del espíritu.

Mientras el sol
reverbera en el
bisel de la ventana
y él lo contempla
con alivio.

EL FUNDIDOR

Somos inesenciales
para el fundidor de almas,
níquel y cobre incendiados
sin unirse en precioso metal.

No somos en el crisol
más que una lengua
de horno,
un silencio incandescente
que cegaría de horror
al mismísimo Peer Gynt
si pudiera ver licuada
su preciada identidad.

MONSTRUOS NECESARIOS

¡Qué terrible condición
la vida humana!
Monstruos necesarios
a cualquier edad
con ilusiones de
un amor sodalicio,
pero llenos de
miedo y furia
en noches
de negrura y páramo
cerca del hielo final.

CAZADORES DE NIEVE

Los niños cazadores
de nieve. Bebedores
de copos-cristales,
dejándose envolver
por el ampo
de un torbellino silbado
que trasluce sus risas.

No han llegado
a ser monstruos todavía.

NARCISISMO

El narcisismo,
extendido como
una estepa de Asia,
encerrado
en una pasión desesperada
cuyo corazón crepita con
latidos de crueldad
sin poder salir de un mar
bituminoso,
acepta
una muerte vacua
en el espejo.

FE CIEGA

Antes de perder
su sombra,
el matador de niños
canta *Noche de paz*
en recuerdo
de una infancia sagrada
que no ha encontrado
el camino
para volver al hogar.

SOLIPSISMOS

Somos bosques de viento,
susurros de hojas
y crujidos secos,
suaves caídas
mecidas por el otoño.

Pasos encerrados
en solipsismos,
donde se agitan
los afectos como
el trazado de un
movimiento browniano.

SIN AMPARO DE IMPACTOS

La pérdida
de las sencillas alegrías
es el paso
al cristal corcovado,
al principio del monstruo,
a la soledad del hielo lunar
actual y milenario.

Siempre roca la esfera
deformada extensamente
por violencia de roca
sin amparo de impactos.

FULMINANTE

Golpea el cerebro un pie
transformado
en casco de caballo.
Es el mal de origen
que surge en la
amígdala emocional,
fulminante como
un fuego.

Amenaza
de un cometa donde
el frío arde
sin posible freno:
el mal molecular
inevitable.

¿ENTONCES?

¿Entonces?
Como gota a gota
de sangre
ante un mar
carente de espíritu,
la crueldad
más refinada,
envuelta en
deforme dulzura,
nos condena
a muerte.

EL OTRO CONJETURADO

El otro conjeturado,
escrutado
en lejano desafío
o quizá no tan lejano,
deseando
lo próximo aterrador,
pero evitando la empatía
para huir
del velo de Maya
y no sentir el frío
a las puertas del cielo
mientras la noche
se hunde
bajo estilizados copos.

POR UN SEGUNDO

Por un segundo,
la agudeza destructora
del destino
simula libertad.

¿Dónde estamos escritos
si en verdad lo estamos?

Al final, solo se sabe que
venimos de penumbras
y que algo en nosotros
anuncia crueldad.

ROSA NEVADA

Flores de cristal
doblan el tallo
de la rosa
y la nieve por fin
reposa en tierra
como si hubiera cubierto
a la humanidad.
Y en efecto nubla
el silencio
la sangre deshojada.
La perfección remansa
en una estasis latente
sobre el fango primordial.

INASIBLE

¿Qué muerte contemplada
no es conmovedora?
La soledad más solitaria,
la mayor nostalgia
extendida sobre un
pasado que siempre
hace llorar porque
siempre en él falta algo.
¿Qué ha perdido
el recuerdo?
Posiblemente
el sentido verdadero
de un *yo* inconexo
hecho de sombras y destellos
que alguna vez se esfumó
en espejos repetidos.

¿POR QUÉ HABLAR?

Íntima imperfección:
los infantiles recuerdos.
¿Cómo un ser humano
que descubre la verdad
emocionada en ellos
no puede transmitir a otro
la belleza de su pátina?
Si estamos condenados
a una dulzura encerrada
de verdad absoluta,
¿por qué hablar?
No hay empatía que escuche.

SINO LA ESPERA

¡Qué asombrosa planicie
la soledad!
Lo ilusorio inmutable,
la fe
de aquellas mujeres griegas
que salían a esperar
cada crepúsculo
porque no había en sus vidas
sino la espera
hasta que lágrimas estelares
las encerraban en casa.

UN ESPLENDOR

El sol como un prólogo
de persistencia,
compadecido
de los desmontes
llenos de basura,
hace crecer en ellos
un esplendor
que bendice las
brumas de octubre
y da amparo a los desechos.

EN LA CONFIDENCIA

No siempre deriva de otra
toda existencia
pero ¿cómo saberlo
si hemos perdido
el hilo genético
que une las mitocondrias?

¿Acaso hubo un minotauro
que dio origen al hombre?

Porque la crueldad
persiste en la lírica
y la malicia
en la confidencia.

SIN DUDA

En el principio
fue un silencio blanco,
éxtasis del bosque
ilimitado
hasta la aparición
de la astucia
que, como agua degradada,
al ir embebiendo
la vida
la convierte en deformidad
y fundamento impío.

Quién se dice libertador
miente siempre
sin duda.

UNA GOTA

Una gota
de tiempo
permite
ser a las cosas,
para convertirlas
luego en vías
de cristal corrompido.

SIMULAN SERVIRNOS

malicia del objeto
FRIEDRICH THEODOR VISCHER

Son los objetos
los que revelan la esencia
del hombre.
Los objetos
para los que es imposible
un fundamento humano,
tan ciegamente inertes
en rebelde extrañeza
que simulan servirnos,
cuando lo cierto
es que obstruyen la voluntad.

LA PERFECCIÓN MACULADA

La nada ha florecido
de la ambigua belleza
tan sombría
como profunda,
tan asombrosa
como la fealdad
del monstruo,
esa fealdad
de la excesiva belleza:
la perfección maculada.

HUESOS, OBJETOS

Huesos, objetos.
Hemos llegado
a esos umbrales
afantasmados,
borrosos sin lógica,
alejados del
perfil de un espíritu,
cuyos hombres
no necesitan
rostro ni podrán
necesitarlo.

LAS ESPÍCULAS DEL DIABLO

Las espículas del diablo
destructoras tisulares.

Maldición molecular
sin verdadera malicia.

Tan solo materia viva
que avanza
hacia el centro del cuerpo
para dotar de vida
a la inocente muerte.

DEMASIADO FUGACES

Demasiado fugaces
en el viaje desde
el oscuro cinabrio
hasta la aparición
de un monstruo
que despedaza
al ser humano
y lo convierte
en condición
de azogado.

¿Es necesaria esta ruta
iniciadora para apreciar
nuestro miedo
si la crueldad
nos devuelve pronto
a la excesiva tierra?

LA UNIDAD QUE ALIVIA

Indescriptible
como un rumor de impresiones,
empírico
el trabajo de unir y
dar sentido al mundo
por necesaria coherencia.

Quizá la grandeza sea esto:
un don obtenido al
pensar la vida
como un orden, una ley,
una regla.

La unidad que alivia
al menos el dolor
del monstruo.

ASUSTADOS CEREBROS

Desvalidos
frente a las cosas
porque no somos
la ciencia.
¿Cómo entender
su dura objeción
a la penuria
de nuestras manos?
¿Cómo distinguir
el error de la evidencia
si la lógica no es ley
en asustados cerebros?

NEUMONÍA

La luz disipa
las tinieblas del árbol
a través de sus varas
de invierno.
Tinieblas de noche
tangencial-planetaria.
El aire, demasiado cristal,
penetra en un árbol
pulmonar deformado,
sin salida para
el agua serosa
de sus bases.

COSA ENTRE LAS COSAS

La esencia del monstruo
o fundidor de almas,
el que convierte la lírica
en botones metálicos,
el que nos hace vivir
como cosa entre
las cosas
al dispersar las enzimas
en momentos degradados.

SUJETAR EL FUTURO

La humana criatura
en lucha desesperada
por trazar su destino
y sujetar el futuro
con la fuerza de Atlas,
está al mismo tiempo
sedienta
de apurar la sumisión…

PAISAJE

Vemos la intimidad
del paisaje
como si fuéramos
una parte de su espacio.
No creemos
que alguien más
pueda ver
lo que ahora
estamos viendo.
Ni podemos aceptar
que lo haga con
un ojo indiferente
de bostezo liminal.

ALMAS SILÍCEAS

Es el momento
de alejarse
para afrontar
el fin de los halagos,
el momento de vivir
solos
como astros
puramente líticos
sin luz personal,
deformados por
impactos secos
que despiden esquirlas
de sus almas silíceas.

ESCORPIÓN SUICIDA

El poder resquebraja
lo bello a través
de un culto afectado
sin ética posible.

Vestido de disimulo
su insaciable ojo
de escorpión suicida,
trae el fin de la especie humana
aunque el sol oponga
en el cielo
el cenit de su esplendor.

BOSQUES HUMEANTES

Confunde
el monstruo
el error con la mentira.
O quizá prefiere
hacerlo así.
Su rostro es
distorsión, pero
¿quién no lo es en el fondo?
¿Quién no opta por la ira
si con ello puede
destruir el mundo?
Y posar luego
sobre bosques humeantes
su dominio satisfecho.

NOCHE DE INVIERNO

Tan estrecha
como una vida ridícula
e ingenua,
cuyos pasos
han sido arbitrarios
e inútiles.

Ningún acto
tiene en nada
influencia,
ni siquiera
existe el destino,
pues el *yo* flota
al viento albedrío
de una noche de invierno.

IMPUREZAS

Las impurezas del vidrio,
esos ojos ovalados
que deforman
la visión limpia
del paisaje
e introducen en él
pequeñas elipses de aumento
que desplazan a los árboles
hasta el punto ciego.

FLAMENCOS

¡Qué asombro
el ballet de los flamencos,
cuya extensión rosada
tiñe el mar!
Como solo lo hace
el amanecer,
el comienzo resucitado
del mundo
que abre un camino
sobre las aguas
desde la curva planicie
del horizonte.
¡Qué asombro el de estas
aves extravagantes
recién venidas del rosicler!

ESTRÍAS DE ARENA

Estrías de arena
en las dunas,
y lejos las piedras
de hielo y rocío
bajo el vasto páramo
del cielo nocturno.

Demasiadas estrellas
quemando el desierto.

Aunque sea todo ello
unidad y armonía,
¿es justo llamarlo belleza
porque acceda al espíritu?
Quizá es su fondo
un paisaje de maldad refinada
que nos lleva a un manso final.

ODIO ARBITRARIO

Hay criaturas
que no parecen sentir
miedo
ante su propio odio,
tan intenso por un momento
y luego banalmente
ignorado.
Un radical odio
concentrado sobre
un punto con decisión
de muerte
y de pronto olvidado
como un giro del viento
presente.
Hay criaturas que llaman
a esto sinceridad.

QUALIA

Cualidad de mente:
deseos y percepciones
de una cámara interior.

La convicción de lo real que cada *yo*
lleva en sus *qualia*:
voluntad de dominio y expansión
por alcanzar el tenebroso mar
donde oímos a los monstruos
de anhelada fealdad.

ADN REDUNDANTE

Penumbra en la
torsión genética,
en el campo espacial
del código pareado,
donde silenciosas zonas
vigilan el alfabeto
y lo rodean
de límites delicados:
el ADN redundante,
llamado alguna vez impuro
e insultado como basura
cuando su seno
permite que el texto
se sintetice.

DÍAS ESCANDIDOS

Días escandidos
cuyas mañanas
no corresponden
a las tardes.
Tiempos de luces
tan alejadas…
Crepúsculos tan distintos
como si el eje
de esos días
se hubiera distorsionado
hasta el punto
de histéresis.

ÁNADE

Ánade corriendo
sobre el agua,
levantando cimas
formadas por fugaces
cristales,
elevándose luego
en diagonal amplitud
mientras
la superficie vuelve
a cerrarse
con precisa intimidad.

LIPEMANÍA

En algún punto
se recuerda el momento
equivocado.
La nostalgia descubre
cómo fue la salida
del edén.

Una lipemanía
nos ahoga el corazón:
hemos entrado en el páramo,
en el desierto del monstruo.
¿Sirve entonces el recuerdo
para huir
del máximo error vital?

HUMBABA

Gilgamesh y Enkidu
despiezaron al monstruo
Humbaba
en el Bosque de la Vida
como un trofeo
de fealdad.
¿Debe morir lo anómalo
víctima de tales sevicias?
Cayó después la fina
lluvia sobre los cedros,
agua lustral redentora
de un crimen
de lesa humanidad.

NACIDOS DE LA IMPERFECCIÓN

Ángeles policristales,
nacidos de la imperfección
y espontánea rotura
de la simetría
por cuidado del azar,
reverberan
como monstruos
rutilantes,
diciéndonos que la belleza
deslumbra tanto
como detiene la fealdad.

YA RUGOSOS

Madura lo imperfecto
y entonces
la vida se agota
y remansa
en degradación.
Pobres monstruos
ya rugosos
de libertad perdida,
de voluntad temblante,
cuyo único refugio
son los sueños
del deseo
a los que asoman
pesadillas
exactamente iguales
a la móvil realidad.

ANTE LA PUERTA

El miedo, aterido por un relente
sibilino,
aparece vacío
ante la puerta.

Cuando todo indicaba que el sol
no se inclinaría más
y seguiría surcando el aire
entre las ramas del árbol
como luz de perfección,
llega el miedo
para cerrar la puerta
con un yermo desdén.

DISCLINACIÓN

Reticular distorsión
en la malla cristalina,
compensación axial
de oculares equilibrios.

ÍNDICE







LUIS M. IRUELA. Poeta español. Doctor en Medicina y Cirugía por la Universidad Complutense de Madrid. Especialista en Psiquiatría. Jefe Emérito del Servicio de Psiquiatría del Hospital Universitario Puerta de Hierro, Madrid. Profesor Asociado (jubilado) de Psiquiatría de la Universidad Autónoma de Madrid.